VIVIENTE IGLESIA DE LOS POBRES

**Pedro Pierre**

La Iglesia de los Pobres nació del deseo del papa Juan 23, en vísperas del Concilio católico realizado en el Vaticano hace poco más de 50 años. Esta Iglesia de los Pobres fue confirmada por los obispos latinoamericanos en su reunión de Medellín en 1986. Sus principales promotores son las Comunidades Eclesiales de Base, conformadas por cristianos de los sectores populares del campo y la ciudad. Siguen vivas en todo el continente a pesar de no tener mucho apoyo los sacerdotes y obispos. Se sienten identificadas con el papa Francisco por su sencilla y su cercanía con todos, su solidaridad con los más atropellados, su defensa de la Casa común, sus denuncias proféticas del sistema capitalistas, sus propósitos de cambios de la misma Iglesia católica.

Las Comunidades Eclesiales de Base nacieron en Brasil en los años ’50 del siglo pasado. Aunque minoritarias, son muy activas en todos los países del continente. Tienen sus coordinaciones y reuniones nacionales, sus encuentros latinoamericanos cada cuatro años desde 1980, su articulación continental en México, su coordinación con el CELAM (Consejo Episcopal Latina Americano), su escuela virtual de formación.

Al principio de este mes la articulación continental y los asesores nacionales de las Comunidades Eclesiales de Base tuvimos en Bogotá una reunión para compartir experiencias, analizar la realidad socio-política, económica y religiosa del continente y delinear orientaciones y tareas que plantean los grandes retos actuales. Confirmamos sus características: seguimiento de Jesucristo y prioridad del Reino de Dios, centralidad de la Palabra de Dios, espiritualidad liberadora, opción por los pobres y sus causas, y compromisos por transformaciones personales, colectivas y estructurales.

A pesar de las limitaciones y dificultades, continúa la esperanza sembrada por Jesús de Nazaret: “¡No temas, pequeño rebaño, por al Padre le ha parecido bien revelarte las cosas del Reino de Dios!”, porque “¡Del nuevo milenio, los pobres son la Buena Nueva!”